



Bolivia

LA FIEBRE DEL LITIO BOLIVIANO

En medio del Salar de Uyuni, el mayor desierto de sal del mundo, la primera palabra que viene a la cabeza es nada. No hay nada hasta donde alcanza la vista. Ni un árbol, ni un arbusto; ni un altozano, ni un valle, nada más que una interminable superficie de intenso color blanco. El altiplano salobre de Bolivia, en el corazón de los Andes y sin salida al mar, es un territorio aspero y sobrecogedor. Desde los tiempos de los incas, la humanidad no ha dejado muchas huellas. Eso podría estar apunto de cambiar, sin embargo. No hay más que excavar un poco y se encuentra una mezcla de agua y sal, rica en depósitos de litio, uno de los metales máspreciado del mundo.

¿Bienestar social o inminente guerra?

Durante la colonización española de América, el Quijote popularizó la expresión “vale un Potosí” para sugerir una fortuna incalculable. Cervantes aludía al mayor filón de plata de los siglos XVI y XVII, el de Potosí, al norte de la Real audiencia de Charcas, la Bolivia actual. Sin embargo ni las famosas vetas argentíferas ni los torrentes de estaño que relevaron en el XIX el metal precioso, ya agotado, mejoraron la calidad de vida en aquella región.

Hoy, de hecho, Potosí es el departamento más pobre de los nueve que constituyen la de por

sí mísera república andina. En este contexto paradójico de extracciones multimillonarias y población en la penuria ha surgido otro mineral que, en palabras de la ONU, podría convertir a Bolivia en la Arabia Saudí del siglo XXI, hablamos del Litio.

No en vano, la sustancia representa el sustituto ideal de los combustibles fósiles en los nuevos coches híbridos y eléctricos que pronto acapararán el mercado automotriz. Sin embargo, varios factores de tipo tecnológico, comercial, diplomático, político e incluso histórico complican la obtención de esta materia. Dependiendo de cómo se gestionen,

podrían elevar por fin el bienestar social del país o sumirlo en lo que algunos analistas pronostican como la guerra del litio.

¿Qué es el litio?

Este metal alcalino es el único elemento conocido que generó directamente el Big Bang con el hidrógeno y el helio. Disperso en pequeñas cantidades en sales naturales y rocas volcánicas, de color blanco plata y consistencia blanda, se emplea para tratar enfermedades como la depresión, fabricar bombas de calor, aeronaves, submarinos y lentes de alta precisión. Desde su descubrimiento en Suecia hace dos siglos,





LA ENERGÍA DEL PRESENTE

1904 Bolivia cede a Chile su salida al mar tras la derrota de 1883 en la guerra del Pacífico. Su comercio exterior se resiente

1923 El litio, descubierto en 1817, comienza a procesarse con fines industriales, además de seguir usándose para tratar la depresión.

1992 La multinacional norteamericana Litco se retira del salar boliviano de Uyuni, la mayor reserva mundial del litio, ante la presión sindical del Altiplano Sur.

2003 El litio se encarece a 350 dólares/t por el auge de las baterías. Su futuro uso automotriz hace que en 2009 valga aún mucho más, 7.000 dólares/t

2006 Indigenista y de izquierdas, el presidente de Bolivia Evo Morales nacionaliza el gas y el petróleo para alarma de la inversión extranjera. Dos años después, decreta "prioridad nacional" la "explotación e industrialización del litio" del país y busca socios a nivel global.

2010 Una planta piloto estatal emprende la extracción de litio en Uyuni, Bolivia, mientras siguen las negociaciones con inverores locales y foráneos

se utiliza en aplicaciones muy diversas. Igual que la invención de las cubiertas neumáticas convirtió el caucho en una materia prima de gran valor en el siglo XIX, se espera que la tendencia hacia el desarrollo de las tecnologías verdes haga lo mismo con el Litio en el siglo XXI. Durante años, se han empleado pequeñas cantidades en ordenadores portátiles y otros aparatos, como baterías de teléfonos móviles y cámaras digitales. Pero en la actualidad se espera su uso masivo en baterías de automóviles eléctricos, el esperado sustituto de los vehículos movidos con gasolina y gasóleo.

Vecinos, rivales y ¿socios?

BOLIVIA MANTIENE UN LITIGIO CON CHILE POR CONSEGUIR UNA SALIDA AL MAR. MIENTRAS, AMBOS COMPARTEN EL PRIVILEGIADO "TRIANGULO DEL LITIO" CON ARGENTINA

Viejas rencillas con Chile

Para allanar su rol de nueva potencia energética, Bolivia debe superar una serie de obstáculos. Entre ellos sus rencillas con la vecina Chile. Éstas se hallan suspendidas a nivel diplomático desde 1978, básicamente por un conflicto limítrofe. Las disputas por una zona con salida al mar se remontan a la propia independencia de ambos países, a principios del siglo XIX, y se vieron agravadas durante la guerra del Pacífico. Históricamente la posición de Bolivia ha sido considerada de desventajosa, no sólo porque impide que este país se beneficie de las riquezas marítimas sino también por la dificultad de acceso al comercio internacional, que aún hoy depende en gran medida por su salida al mar.

Pero la inminente explotación del Litio boliviano ha tensado todavía más el panorama regional: por un lado, Chile encabeza hoy la producción mundial de este metal; por otro lado, la nación del altiplano se convertiría en su principal competidora. El litio sin embargo también podría convertirse en un motivo de acercamiento entre ambos estados si se tiene en cuenta que unidos, los dos dominan más del 70% de las reservas planetarias de esta sustancia que cada día cotiza más al alza.



Una dote suculenta

El litio se encuentra distribuido por todo el globo terráqueo. Hay yacimientos importantes en lugares tan lejanos como China, Estados Unidos, Australia, Finlandia, Canadá o según investigaciones recientes, el Tibet. Esto contradice la hipótesis de una posible guerra por este metal, ya que, al estar tan repartido, no puede considerarse un material estratégico, motivo de un conflicto armado por su posesión. No obstante al "triángulo del litio", como ya se lo califica por reunir la mayor parte de las reservas mundiales, se sitúa en una región muy concreta, en la zona limítrofe entre Argentina, Chile y Bolivia. Allí se concentran unas 850.000 toneladas en el salar del Hombre Muerto argentino, unos 3 millones en el desierto Chileno de Atacama y la abrumadora cantidad de 5,4 millones tan sólo en el salar boliviano de Uyuni. Este último contiene, en otras palabras, la mitad del litio detectado en el planeta.

A por la mano de Bolivia

Esto explica que Bolivia se haya convertido en la niña bonita de la automoción. Entre los pretendientes que han solicitado su mano destacan las compañías Japonesas Mitsubishi y Sumimoto, la coreana LG, la francesa Bolloré en alianza con la Italiana Pininfarina o la estadounidense

zando el petróleo y el gas, lo revalidó hace unos meses con mayoría absoluta gracias en parte, a su postura sobre el litio: "Nosotros queremos socios, no dueños".

Bolivia está convencida del valor que tiene este recurso natural, que se encuentra no solamente en el salar de Uyuni, en el departamento

"Bolivia se ha convertido en la niña bonita de la automoción"

General Motors. Varios gobiernos se han sumado a este coqueteo masivo, desde el francés, el ruso, el nipón y el surcoreano hasta el vecino brasileño y el polémico iraní. Bolivia no se casa con nadie de momento.

Socios, no dueños

Su presidente, Evo Morales, que estrenó su primer mandato nacionali-

de Potosí, sino en otros más pequeños situados en el departamento de Oruro, y no desea enajenarlos sin obtener importantes beneficios.

Ésa ha sido una de las razones por las que el gobierno boliviano decidió suspender las largas negociaciones que, en los años noventa, se entablaron con la Lithium Corpo-

EL CASO UYUNI

Un delicado equilibrio entre el capital y la fuerza obrera

Como manifestó un ejecutivo de Mitsubishi a El Diario de Bolivia, la compañía que pretenda liderar la próxima oleada de automóviles a base de litio tiene que estar en el salar de Uyuni. Sin embargo esto depende de las exigencias que plantee el gobierno boliviano en defensa de los intereses legítimos de su pueblo. De hecho, el mismo portavoz empresarial advirtió que también hay yacimientos en Chile y Argentina, y un prometedor depósito en el Tibet, entre muchos otros. El presidente Evo Morales monta un corcel poderoso, pero de riendas sensibles, a la hora de negociar con las multinacionales, cuyo capital necesita. Existen antecedentes de incumplimiento de contratos firmados por el gobierno boliviano y corporaciones extranjeras. El propio salar de Uyuni, de inminente explotación, fue escenario de dos expulsiones sonadas, una de Lithium Corporation y la otra de Quiborax, tras haber acordado la explotación de su litio.



ration, que buscaba controlar la mayor fuente mundial de litio.

En fase de proyecto

El gobierno boliviano se niega a perder el control de este recurso vital para su economía. Así demuestran la cautela en la elección de socios. Un decreto protege la titularidad estatal de la sustancia a una planta piloto, de gestión gubernamental, que se pone en marcha estos días en Uyuni para producir carbonato de litio con vistas a generar volúmenes industriales en 2013.

La Arabia Saudí del siglo XXI si-

que siendo sólo un proyecto mientras no se defina su delicada situación actual. Un frente que el país aún debe resolver es el transporte intensivo del mineral al exterior, dificultado por su falta de salida al mar a causa del viejo contencioso con Chile, hoy el principal productor de litio.

Según como se salven éstos y otros obstáculos, Bolivia podría retomar pronto aquella expresión cervantina, esta vez en su provecho. ■

Elaborado en base a informaciones de agencias varias